



LA ARMADA



Órgano del Comisariado de la Flota ::

Portavoz de los Marineros de la República ::



Época 2.^a (Año II) :- Cartagena 17 de Septbre, 1938 :- Redacción: Muralla del Mar, 7-1.^o-izqda. - Tel. num. 1.052 :- Núm. 82

FORTALEZA DE ANIMO

Cada cosa en su sitio

La guadaña de la muerte esgrimida por los chulos que mandan sobre naciones indignas de su pasado, de su historia y de sus pueblos hoy vencidos y esclavos, parece ponerse a punto para lanzarse al asalto de nuevos pueblos que caigan hundidos bajo sus botas.

Para muchos de nosotros, ese aspecto sombrío de esta hora de Europa, quizás, como suele decirse, no nos dé calor ni frío. Después de dos años y pico de tragedia, de desolación y de muerte, contra esa misma canalla que quiere someter a Europa, ¿qué nos puede importar la guerra general de todos?

Si nos importa. Nos importa mucho, por que nuestra guerra no sería otra cosa,

que un frente más de combate.

Nos interesa lo que está pasando porque cuanto más tarde en romperse o en arreglarse, más sufriremos nosotros las consecuencias de esa tardanza, y nuestros órganos de gobierno han de tener a diario la grave preocupación de nuestras bocas de fuego y nuestras bocas de estómago, porque la una y la otra son armas indispensables.

Posiblemente, los bergantes de Alemania y sus compinches de Italia, subleven a los sudetes y les manden voluntarios con todas sus armas de guerra, como hicieron en España con los que así traicionaron, y posiblemente se dé otro colmo de

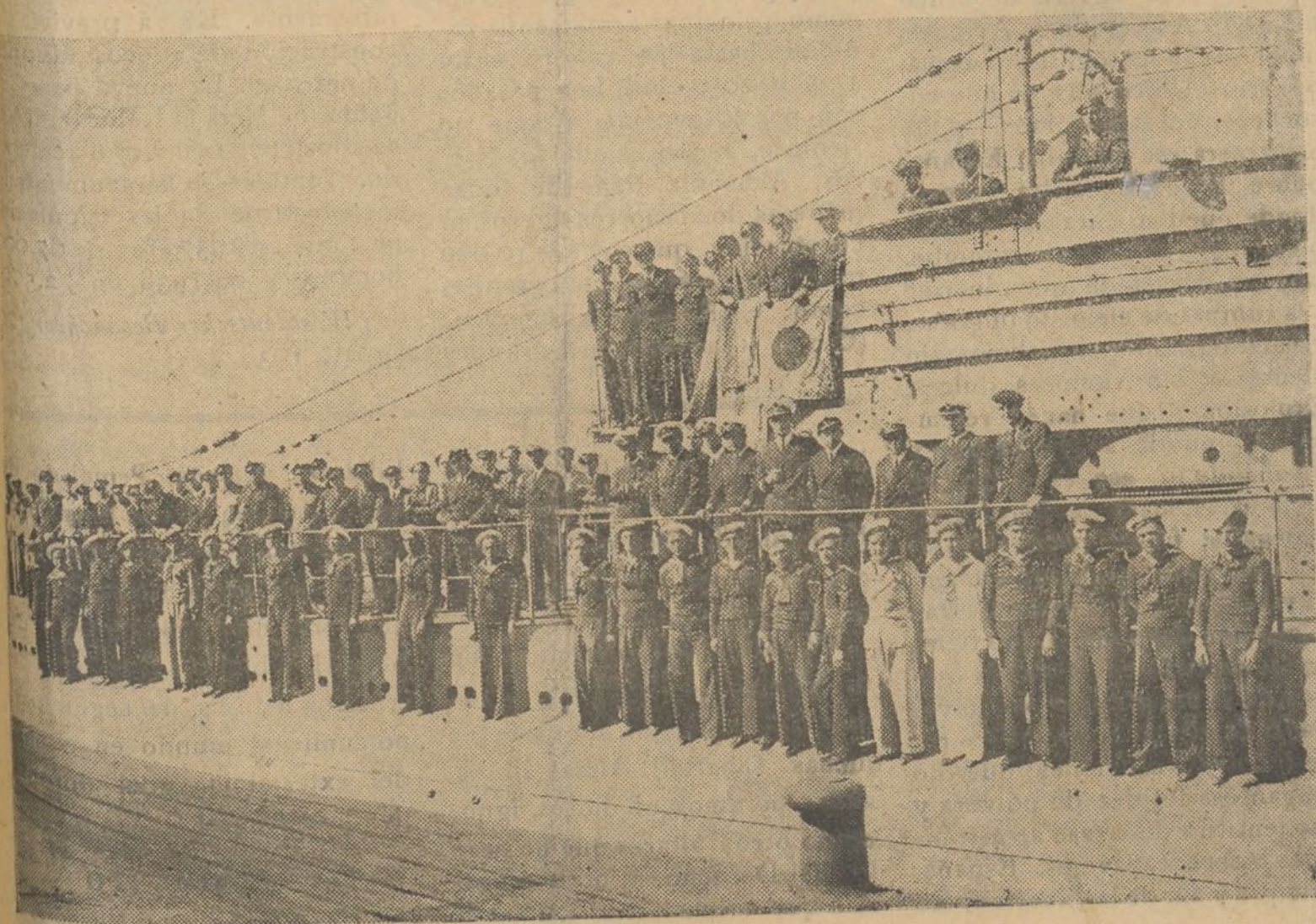
colmos estableciendo otro comité de No Intervención, cosa al parecer imposible.

Pero sea lo que sea, los combatientes de España, que al defender nuestro pueblo defienden a Europa, mantenemos intacta nuestra fé de victoria, nuestra fortaleza de ánimo: o triunfamos con la libertad, o perecemos con ella.

Esos amigos que del extranjero nos traen barcos con víveres, como aquellos que nos traigan armas, pueden estar seguros que no lo hacen en vano, porque con ello alientan nuestra batalla nuestras vidas, que se batan por todas las Democracias.

La eficiencia de la Flota Republicana ha respondido a la confianza que en ella se tiene puesta desde los primeros momentos de nuestra lucha. Para conseguirlo se han tenido que limar muchas aristas punzantes y aunar una gama de múltiples voluntades. Quien desde lejos haya contemplado la tarea, sólo puede tener de ésta una imagen bastante incompleta, cosa nada extraordinaria, por otra parte, puesto que la misma idea tienen muchos que la han visto de cerca. Es muy posible que haya acontecido otro tanto en distinto medio de la España real y, a pesar de ello, creemos no equivocarnos al afirmar que en uno y otro caso, la rectificación objetiva de los errores, ha marcado una excelente obra.

En la obra de perfilar la actuación de la Flota con vistas a la mayor eficacia, no ha sido ajeno el Comisariado Político. De él ha recibido el combatiente del mar ejemplo y aliento, colaboración el elemento técnico y máxima fidelidad la causa antifascista. Sin otra abjetivación puede ser calificada su conducta y no es poca. Así es como ha resultado posible que sin destacar muchas consignas sobresaliese una gran actividad, que es lo que a la postre cuenta y vale como positivo. La legítima autoridad que descansa en tan limpia trayectoria no puede ser discutida por nadie y menos, por quienes al intentar hacerlo, pudieran encubrirse en el anonimato. El Comisariado en su función política, ha interpretado constantemente la única línea en consonancia con la realidad: la que la República exige para su defensa, forjada con la aglutinación respetuosa y ponderada de todas las ideologías que tienen existencia propia dentro del marco antifascista. Una es la España republicana, uno su Gobierno y la misma agresión sobre ambos. ¿Qué más sino armonizar todos los elementos de lucha, puede hacerse? Y adaptado a este principio inició sus primeros pasos el Comisariado de la Flota, los cuales ha seguido con exactitud matemática. Y si no admitió otras insinuaciones que las hechas por quien tuvo y tiene autoridad para hacerlo, o sea, el Gobierno, sería injusto achacarle tal independencia, cuando en el Gobierno no hay ningún sector antifascista sin representación, aparte de que en dicha independencia que ha de ser interpretada como principio de imparcialidad, reside fundamentalmente la razón de su trabajo y la legitimidad de su orientación. Así somos de claros que no regateamos a la verdad ni un solo adarme, y en nuestras palabras, que todo lo más pudieran tener un carácter preventivo, va la convicción de que el Comisariado se ha ceñido incuestionablemente al cumplimiento de sus deberes.



Marinos de la Flota: El enemigo nos ataca por sorpresa cuando nos cree con fiados. ¡Ojo con las guardias!

Temas del momento

La atmósfera se hace más densa día por día, los acontecimientos políticos enarrecen más y más las alturas de un sueño guerrero lleno de utopías. Dictadores ansiosos de ver colmados sus sueños de grandeza. Fuerza militar que vulnera Leyes y atropella virtudes fraguadas al calor de generaciones de paz y de sosiego. Invasión, odio exacerbado que se infiltra en los corazones. Ideales antagónicos juegan en una pugna incapaz de ser contenida. Gestos altivos de poderes hurtados tras el dominio de un aparato militar al servicio de bajas pasiones. Ideas innobles, recalcitrantes, con visos de concordia y estímulo de mejores augurios; embaucadores, vacíos de todo sentimiento de principios liberales. Antidemocracia. Triste ponorama nos presenta el mundo a los ojos de los que ansiamos la libertad. Lastimoso estado de cosas, para los que pretendemos desechar lo atávico y deseamos un resurgir libre. ¿A dónde va el mundo? ¿Dónde los derechos? ¿Dónde la civilización? Escarnio y más escarnio en derredor. La bola del mundo gira incesante, alocada, con estertores epilépticos; todo se conmueve, cimbrea, se desequilibra a impulso de demencias mentales de los hombres. ¿Qué hacéis de los pueblos? ¿Dónde los conducía? Al enorme caos. A la esclavitud. Y es ese yugo el que hay que sacudirse. Porque un pueblo esclavo no es un Pueblo, es un rebaño; como un hombre esclavo no es un hombre, es una sombra que deshonorra la tierra con su presencia miserable. ¿Qué le dió la civilización? Libertad. Ninguna civilización es verdaderamente tal, si el alma de la libertad no la anima. Fuera de la libertad no hay civilización; no hay sino la barbarie coronada por el éxito. Otro poder que no sea libertad, es despótico. Dictadura y Dictadores; oprobio y látigo. El mundo está lleno de ejemplos. Dictadores civiles, que ignoraron siempre las victorias del genio, y dictadores militares que

no conocieron jamás el genio de las victorias. ¿Qué hicieron los Pueblos de ellos? A veces los pueblos no tienen sino los amos que merecen.

Opresión y tutela que ahoga y asfixia, imposición de la fuerza por la fuerza. Miedo, ¿pero miedo a qué? El miedo al Socialismo creó el Cesarismo. el miedo al triunfo de las fábricas es lo que hace gravitar al mundo hacia sus Cuarteles; para evitar el triunfo del obrero se llena el mundo de soldados. ¡Ideal, Religión! Ballonetas; se le pone una cruz en el pecho, después que han puesto a sus hermanos sobre la cruz.

Envilecimiento del Derecho, pisoteo de Tratados, todo vulnerado como entonces. ¡Derecho! El Derecho que fundó Roma ¿pero qué Derecho? el de la fuerza, que es lo contrario que la fuerza del derecho. Lo fundó con la punta de la espada y por eso no lo fundó, lo decapitó. El verdadero derecho que nació una vez, nos lo dió la revolución francesa, con ello nació la libertad Europea, se proclamó el derecho del hombre y entonces los hombres entraron en su Derecho. Aquellos tiempos... Lo bárbaro murió a los pies de la Convención francesa y el mundo alzó libre su cabeza cuando cayó por tierra la del último Capeto. La visión de hoy es bien distinta, todo ha cambiado. Surge de nuevo como entonces.

¿Estallará la guerra? Frases y hechos encontrados; Tratados de paz, loca carrera de armamentos. Acorazados, Aviones, muchos cañones, gases metrala, ¡Guerra! Unico altavoz que ensordece nuestros oídos. ¿Qué nos traerá esa metrala? España, pobre España nuestra, espejo donde pueden mirarse los Pueblos, final de toda hecatombe. Llanura devastada que duerme a la sombra de cielo sin fulgores, en una desnudez sin arboles, sin fuentes y sin rumores dulces. Explosiones que hacen retemblar al mundo su vergüenza y su abandono, eso es lo que se escucha. España la heroica, la abnegada; fuiste guerrera y sigues siéndolo por temperamento y rebeldía. Tus ecos nos trae la canción del obús. Tanto tiempo ha cantado en el aire la canción de la muerte, que quedó vaciado de ella y ya no quiere repetir otras canciones que no tengan esa fetidez de pólvora y esa lentitud de larvas arrastrándose sobre cadáveres. España, principio y fin de la Libertad. En

Información naval extranjera

Un nuevo crucero alemán

Se ha verificado en Kiel, en presencia del regente húngaro Horthy, la botadura del crucero «Príncipe Eugenio». Es éste el tercer crucero pesado de la Marina de guerra alemana, que, como los otros dos, tiene un tonelaje de 10.000 toneladas. Tiene 199 metros de largo, o sea cuatro más que los anteriores. Su anchura es de 21'7 metros, lo cual le da la forma alargada, típica de los cruceros. Su calado es de 4'6 metros. Como los otros dos cruceros pesados, llevará 8 cañones de 20'3 cms y 12 antiáereos de 10'5 cms. Su dotación de torpedos no se ha hecho pública.

El «Príncipe Eugenio» será de momento el último crucero pesado alemán que se construya, porque según los acuerdos navales internacionales no está permitida una nueva construcción de este tipo. Por el contrario, Alemania tiene en construcción algunos cruceros ligeros, además de los 6 ya terminados.

Los cruceros son barcos de guerra de mediano tamaño, entre acorazados y destructores, cuya misión principal es la guerra comercial y la descubierta. Los cruceros ligeros y los pesados se diferencian por su armamento: los cruceros ligeros llevan cañones de un calibre hasta de 15'5 cms. Los pesados llevan como principal armamento cañones hasta un calibre entre 15'5 y 20'3 cms. Los pesados son por lo general, aunque no siempre, mayores que los ligeros. Alemania tiene de todas maneras dos cruceros ligeros en construcción, que con sus 10.000 toneladas serán casi tan grandes como el Príncipe «Eugenio». (Cruceros acorazados, grandes

cruceros y pequeños cruceros son denominadores de la preguerra, que hoy no tienen validez en la Marina alemana ni casi en ninguna otra.)

(Frankfurter Zeitung, 23-8-38.

El rearme naval francés

El Ministerio de Marina francés, desarrolla una gran actividad bajo la dirección de su Jefe, el Ministro Campinchi. El 2 de mayo de 1938 se han concedido por un decreto ley especial sumas complementarias por valor de 1.041 millones de francos, con lo que el total del presupuesto de Marina se ha elevado a 6.000 millones. La última concesión ha permitido comenzar inmediatamente la construcción de dos acorazados de 25.000 toneladas. En conjunto se trabaja en la construcción y en los planos de barcos de guerra con un total de 100.000 toneladas. Además de los dos acorazados, dos cruceros, dos portaaviones, torpederos y submarinos. Al mismo tiempo se ha iniciado la modernización de los puertos militares, en primer lugar Brest, y de los arsenales. También se continuará con medios reforzados la construcción de la mayor base aeronaval francesa (Lanvéoc). Hace poco el Ministro de Marina ha inaugurado los trabajos de la base aeronaval de Aspretto. También las reservas de material se aumentarán considerablemente. Está prevista la construcción de nuevos tanques de petróleo. La nueva base argelina de Mers el Kebir también se construye con ritmo acelerado. También se han aumentado los efectivos de las tripulaciones, que en 1937 eran de 67.000 hombres y en 1938 de 72.500.

(Westdeutscher Beobachter, 20 agosto 1938.

las entrañas de tu tierra se está forjando lo más sublime de la Humanidad. Ejemplo del mundo, del nuevo y viejo continente, ya te admiran.

Tú sabrás dar al mundo con tu ejemplo, el gesto de estoicismo conque siempre animaste tus luchas. Libertad. Almas libres, almas sin amos ni dioses, ignorando otros altares que no sean los del Derecho, ni otras plegarias que no sean los himnos de

Libertad. España. Principio de esta odisea en que te ha sumido el destino, sabrás desechar, como siempre lo hiciste, el peso que pretende aplastarte. Pueblos. Hombres, pensad qué derroteros habréis de seguir para no sumir al mundo en el caos del exterminio y el oprobio. ¡No más sangrel

MIMUACO

Del «Almirante Miranda»

VIDA DE LA FLOTA

Muy agradecidos Disposiciones Oficiales MARINA

Con profunda simpatía hemos recibido unas líneas que dicen elocuentemente lo que piensan de nosotros más allá de las fronteras.

La misiva nos la ha dejado el capitán de un barco inglés que ha traído para Valencia 3 000 toneladas de víveres, reunidos en Amberes por la Federación Socialista Obrera de aquella región de Bélgica.

Traducida la carta dice así:

«Bruno Alonso, Comisario Político de la Flota Republicana Española.

Querido camarada: Aprovechamos esta ocasión de haber podido fletar este cargamento de víveres, para saludar en V. al antiguo militante obrero, rogando exprese en nuestro nombre a los marinos republicanos, toda la emoción que sentimos por vuestra lucha que es a la vez la nuestra. Saludos fraternales.

Amberes, 15 de agosto de 1938.»

Hay un sello y dos firmas ilegibles.

Tanto el Jefe como nuestro Comisario General, siguen recibiendo cartas y telegramas felicitando a la Flota por la acción del «Jose Luís Díez».

La mayor parte de estas felicitaciones proceden del Ejército de Tierra, cuyos jefes y comisarios saludan a nuestras dotaciones, pero por la emoción con que vienen escritas, queremos destacar públicamente las recibidas de la 28 División, 25 División, 25 Cuerpo de Ejército y 43 División, cuyos pliegos vienen cubiertos de firmas de numerosos soldados, a los que, nosotros, desde aquí, les agradecemos y les devolvemos el abrazo de los marinos.

Importante donación del Comisario General

La incesante preocupación que nuestro Comisario ha venido demostrando por la cultura de los Marinos, se ha basado siempre en hechos positivos. Hoy registramos uno de ellos, consistente en la donación de modernísimas e interesantes publicaciones a los barcos, algunas de las cuales reseñamos con la mayor brevedad.

«UN AÑO CON QUEIPO», (Memorias de un nacionalista). Es un libro de excelente estilo que cuenta sobre todo, con el valor de la exactitud. La vida y los procedimientos en la zona facciosa es el tema, cuyo autor, Antonio Bahamonde, ha vivido intensamente, hasta que llegó un momento en que, como él mismo dice, no encontró camino que el de HUIR para no contemplar tanta maldad y tanto crimen.

«NUESTRA PATRIA». Breve compendio geográfico con profusión de magníficos fotograbados y del que es autor Leonardo Martín Echevarría.

«EL BOMBARDEO DE CIUDADES ABIERTAS». Magnífica y documentada exposición, obra del profesor de Derecho Internacional J. Quero Morales.

«DIEZ AÑOS DE FASCISMO TOTALITARIO EN ITALIA». En catalán, siendo su autor Silvis Trentin.

Y una serie de valiosos folletos impecablemente editados.

La donación del Comisario General, de la que se han hecho cargo los Comisarios de los barcos, ha sido acogida con el reconocimiento de siempre.

«Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional»

«D. O.» número 209

Barcelona, 17 agosto 1938

SECCION DE PERSONAL ARTILLERIA

N.º 15.593

Excmo. Sr.: Vista la instancia del Auxiliar Alumno de Artillería (telemetrista), de la dotación del destructor «Almirante Valdés» D, Manuel Bermúdez Galindo, y teniendo en cuenta el reconocimiento facultativo efectuado por la Junta de Reconocimientos Médicos de la Flota, y de conformidad con lo informado por las Secciones de Personal y Sanidad, este Ministerio ha dispuesto que el referido Auxiliar Alumno cause baja en la especialidad de telemetrista, por no reunir las condiciones físicas de visibilidad exigidas en el Reglamento de la Clase.

Barcelona, 14 de agosto de 1938.

«D. O.» número 210

Barcelona, 18 agosto 1938

MARINERIA

N.º 15.681

Recibidas las copias certifica-

das de las libretas de los cabos provisionales que a continuación se relacionan, en cumplimiento a la norma tercera de la O. M. núm. 9.984, de 6 6 38 (D. O. 139), este Ministerio, de conformidad con lo informado por la Sección de Personal, ha resuelto que los cabos provisionales que se citan se a n promovidos al empleo de cabos de segunda de sus respectivas especialidades, con antigüedad de 24 de junio último, como comprendidos en el punto cuarto de la citada disposición. con los derechos y obligaciones que en la misma se establece.

RELACION QUE SE CITA

Cabos provisionales de Oficinas:

Luis Reguera Abril.

Juan A. Martínez Raja.

Antonio Castejón Bernabé.

Cabos provisionales de Marinería:

Nicolás Pérez Pérez.

Juan Joaquín Estrella.

Barcelona, 15 de agosto de 1938.

ACTO SIMPATICO

La semana pasada se celebró en el «Libertad» un acto sumamente agradable para conmemorar el aniversario del combate de Chérchel.

Tanto la dotación como el mando de nuestro crucero fraternizaron en este día 7 de Septiembre, recordando emocionados los momentos del combate en plena mañana, en el cual toda la dotación, incluso los oficiales, cargaban los proyectiles al grito de viva la República.

La rondalla tocó admirables piezas, alternando con ella un coro de la dotación, recogiendo unos y otros el aplauso unánime de todos.

La presidencia del acto la formaron el Comisario General de la Flota, invitado al acto; el Comandante, Sr. Armada; el Comisario, compañero Toucet; el Segundo Comandante Palacios y el Director de Tiro Sr. Portas.

Tras unas palabras de Toucet, habló el Comisario General que empezó por disculpar al Jefe de la Flota, que no podía acudir por estar ausente. Dedicó un recuerdo al Jefe anterior Sr. Buiza, así como a todos los que en aquella fecha se encontraban entre nosotros.

Elogia la serenidad de todos en aquel combate, recordando entre otros al Comandante y Director de Tiro.

Dice que él no tiene preferencias por ningún barco y que los quiere a todos por igual pero que no puede olvidar que en el «Libertad» recibió el bautismo de fuego. Tiene un recuerdo para los caídos y expresa su fé en el pueblo, cerrando el acto el comandante con un fuerte viva a la República.

NOS ALEGRAMOS

En un radio recibido por el Comisario General, del comisario político del «José Luís Díez», comunica que tanto él como los demás heridos siguen mejorando, de lo que nos alegramos todos.

VISITAS A NUESTROS BARCOS

EN EL DESTRUCTOR «LEPANTO»
(CONTINUACION DEL REPORTAJE)

Don Valentín Fuentes

Comandante del «Lepanto», desde antes del movimiento sedicioso, hasta el 31 de octubre de 1937, un Mando de la anteguerra respetado, ante su fidelidad, por el Gobierno de la República.

Por su conducta a bordo, ha dejado, entre toda la dotación, el mejor recuerdo y afecto.

Orden imposible de cumplimentar

A la una de la madrugada del día 19, el Ministerio, en despacho dirigido ya directamente a las dotaciones, ordenaba: «Los tres buques deberán reunirse frente a Melilla y realizar la misión que se ordenó a esos buques en radio número 3759 del día 18. La República espera con emoción que sus brillantes dotaciones sabrán dar un día de gloria a España».

Pero, claro, como por aquellos lugares sólo permanecíamos nosotros, puesto que los otros dos navíos afectados por la orden marchaban en demanda de la península, no se pudo cumplimentar lo dispuesto. Y seguimos evolucionando.

Serían las once de la mañana, hicieron acto de presencia los submarinos prometidos.

Un oficial de nuestro destructor destacóse al «C 3», con determinado encargo.

Avistamos en aquellos instantes al vapor «Monte Toro», que acababa de abandonar igualmente la plaza vigilada.

Lo reconocimos y, una vez

Rendición de Almería

En la tarde del 20 de Julio del propio año 1936, por orden del Gobernador civil de Málaga, nos hacíamos a la mar para impedir un desembarco de tropas marroquíes que, según información, había de hacer, sobre Málaga, el cañonero rebelde «Dato».

Al amanecer del día 21, estando prestando este servicio de

identificada su adhesión al régimen, lo dejamos continuar rumbo a uno de nuestros puertos.

A las seis de la tarde, un avión enemigo, perteneciente a la base de Mar Chica, pasó, muy alto, volando sobre nosotros, sin realizar acto alguno de agresión.

A eso de las siete, el Ministerio nos ordenaba abandonar aquellas aguas, dejando a los sumergibles, para arribar a Málaga, donde debíamos ponernos a disposición de su Gobernador civil, llegando a la misma a las 3 de la madrugada del día siguiente, 20, hallándonos con el espectáculo imponente de numerosos edificios ardiendo.

En bahía, estaban el «Sánchez Barcáiztegui» y el «Alsido».

Una vez en puerto, y después de cumplimentarse al Gobernador, la dotación detuvo a los oficiales más caracterizados por su desafección, a quienes ya venía manteniendo estrechamente vigilados desde la reunión celebrada, siendo trasladados seguidamente a un mercante surto allí.

En la tarde del 20 de Julio del propio año 1936, por orden del Gobernador civil de Málaga, nos hacíamos a la mar para impedir un desembarco de tropas marroquíes que, según información, había de hacer, sobre Málaga, el cañonero rebelde «Dato».

Al amanecer del día 21, estando prestando este servicio de

ción, mientras el Gobernador civil y las fuerzas que permanecían adictas, se esforzaban en dominar la situación.

Inmediatamente, serían las doce horas del día, pusimos el siguiente radiotelegrama al Comandante militar de la plaza, unido a la sedición: «Si en el plazo de media hora no se rinde, me veré obligado a destruirle».

El interesado contestó enseguida: «Le saluda afectuosamente y ruego me diga quien manda el buque, para parlamentar».

Respondió nuestro Comandante: «Manda el buque un capitán de fragata, Izar bandera blanca en la Alcazaba y en el Cuartel, y tratar condiciones de rendición con el Gobernador civil. Mande a este buque un oficial con poderes de V. S., que será respetado».

Apenas cursado este nuevo despacho, los rebeldes izaron bandera blanca en los lugares señalados, interesándonos, me-

Desahogos inalámbricos franquistas

A todo esto, durante el trámite de la rendición de la plaza, fué captado a bordo este despacho: «General Franco a Comandante militar de Almería.—Si se entregan o parlamentan con barco rebelde «Lepanto», que marcha sin oficiales, ante algún remoto peligro, que evitará retirándose pueblo interior, le destruiré yo con la aviación y les exigiré cuentas estrecha cobardía».

El apremio franquista, por lo visto, no hizo efecto alguno en el destinatario ni en sus colaboradores de sublevación.

Luego de sofocado el movi-

Atacados por las baterías de Ceuta

El día 1.º de Agosto, luego de haber hecho acto de presencia en Alicante y Valencia, cuyas guarniciones observaban una actitud vacilante y sospechosa, salíamos para Málaga, desde donde se nos confió la misión de vigilar el Estrecho.

En la noche del día 3, entrábamos frente a Algeciras, por te-

dante otro radio, que ampliásemos el plazo dado, para consultar a las restantes fuerzas sediciosas que se encuentran luchando en la calle.

Fué denegada la petición.

Alegaron, entonces, que no tenían embarcación para trasladarse a bordo y parlamentar.

A continuación, recibimos un aviso del teniente coronel de Carabineros Llopis, dándonos cuenta que los insurrectos se habían rendido en aquellos momentos, y pedía botes con los cuales trasladar a bordo a los jefes y oficiales encartados.

Al rato, teníamos en el barco a los interesados, que sumaban cuarenta y tres, entre ellos, el coronel jefe de la plaza.

Del trato que se les dispuso por nuestra parte, da idea el hecho de que la dotación les cediera desinteresadamente su comida, ya preparada y dispuesta, cuando llegaron, cosa que agradecieron sobremedera.

En dicha capital, a las ocho de la noche, salimos para Cartagena, recibiendo—una hora más tarde—un radio del Ministerio, en que se nos decía: «Gobierno felicita a Comandante y Dotación ese buque por su brillante operación. Tome rigurosamente toda clase de medidas de seguridad para evitar cualquier atentado, por parte de los prisioneros, en la mar, los cuales entregará a su llegada a Cartagena».

A las tres de la madrugada siguiente, ya en la Base Naval, fueron entregados los detenidos, conforme a lo dispuesto.

ner confidencias de que se hallaba en la plaza el cañonero «Dato».

Recorrimos toda la bahía, pasando a escasa distancia del muelle, sin hallar enemigo.

El día 4, por tener información de que iba a entrar en Ceuta, durante la noche, un barco mercante, con víveres y arma-

mento para los rebeldes, nos situamos cautelosamente en las proximidades de El Hacho, muy cerca de la bocana del puerto.

Cerca de la medianoche, fuimos descubiertos por las baterías de tierra, que abrieron intenso fuego sobre nuestra nave, que, casi providencialmente, pudo escapar de una destruc-

Nuestra primera baja

Continuando el servicio de vigilancia, a las seis de la mañana del día 5, nos bombardearon cinco trimotores enemigos, matándonos a un marinero de la dotación—camarada Cleofás Maldonado—e hiriéndonos a cinco compañeros más.

Eran las primeras bajas de la Flota Republicana. El primer caído en acción de guerra. La sangre de los marinos antifascistas empezaba a derramarse, después de vencido el movimiento sedicioso en los barcos.

A las nueve y media, entramos en Gibraltar para evacuar los heridos, concediéndonos sus autoridades un plazo de media hora para permanecer en dicho puerto, so pena de ser internado nuestro destructor, e impidiéndonos el desembarco del

Remolcando el «Alsido»

El 9 del propio mes, encontrándonos navegando entre los cabos Espartel y Trafalgar, recibimos orden de dirigirnos a Tánger, donde había entrado el «Alsido» con averías, para remorcarlo a la Península.

A las tres de la tarde, abandonábamos aquel puerto, llevando tras de nosotros el viejo y pequeño destructor, pero con tal desgracia, que, a la misma salida, se rompió el cable del remolque, yéndose el «Alsido» sobre un crucero francés que se hallaba fondeado por aquellas aguas.

Lucha contra las baterías de Punta Carnero

El día 29, y para prestar vigilancia entre Tarifa y Tánger, nos hicimos a la mar de nuevo.

ción segura, dada la escasa distancia a que nos encontrábamos de los cañones enemigos.

No había de quedar impune tal agresión. A eso de las dos de la madrugada, volvimos por allí sigilosamente y realizamos un fuerte cañoneo sobre las defensas de la plaza rebelde, que sufrieron un duro castigo.

cadáver, en evitación de manifestaciones políticas.

Puntualmente, a las diez, nos hacíamos a la mar, de nuevo, siendo contemplada nuestra salida por numeroso público, que vitoreaba al barco.

Y al volver a cruzar por aquellas aguas del Estrecho, nuevamente habíamos de ser objeto de otro ataque aéreo. Siete trimotores estuvieron sobre nosotros largo rato, bombardeándonos sin tregua, pero sin que, afortunadamente, hicieran blanco.

El entierro del camarada Maldonado en Málaga, constituyó un acto emocionante por demás, asistiendo una inmensa muchedumbre, en la que destacaban los marinos, que así se asociaban al primer compañero muerto en campaña.

Gracias a este incidente, que ocasionó una gran pérdida de tiempo, cuando reanudamos el servicio de remolque y empezamos a cruzar el Estrecho, era ya de noche, lo que nos evitó, seguramente, dada la escasa velocidad a que podíamos navegar, cualquier ataque de la aviación y de las baterías enemigas, con la consiguiente y apurada situación.

En las primeras horas de la madrugada, pasó sobre nosotros el «Graff Zeppelin», que nos enfocó con sus proyectores, sin más incidencia.

Hallándonos prestando tal servicio, recibimos mandato de remolcar al destructor «Almirante

Camarada Cleofás Maldonado

Muerto en el barco por la metralla de la aviación enemiga, el 5 de agosto de 1936, frente al Estrecho de Gibraltar.

Primer caído de la Flota Republicana en acción de guerra, su entierro constituyó, en Málaga, una imponente manifestación de duelo republicano y antifascista.

¡Descanse en paz tan querido compañero!

Valdés», que se encontraba entre punta Europa y Ceuta.

Al entrar en el Estrecho, nos salió al paso un trimotor rebelde, al que ahuyentamos con nuestros disparos.

Un cuarto de hora después, abrieron nutrido fuego sobre nuestro barco, desde tierra, dos baterías de largo alcance que los facciosos acababan de montar en Punta Carnero, al tiempo que su

acción era secundada por las otras baterías de Ceuta, pillándonos entre dos fuegos.

No por ello se arredó nuestra dotación, que, presa del mayor ardor combativo, aceptó la lucha, cuyo encarnizamiento se fué acrecentando por instantes, mayormente contra Punta Carnero, una de cuyas baterías conseguimos acallar.

El combate duró media hora, haciendo nosotros 72 disparos.

Expedición al Cantábrico

En la tarde del 21 de Septiembre, salía el grueso de la Flota Republicana, rumbo al Norte de la Península.

Compañían nuestras fuerzas las unidades siguientes: acorazado «Jaime I», cruceros «Liberdad» y «Miguel de Cervantes», y destructores «Almirante Antequera», «Escaño», «Almirante Valdés», «José Luis Díez», «Almirante Miranda» y «Lepanto».

Durante la noche, fué pasado el Estrecho, transcurriendo normalmente nuestra navegación por el Atlántico, divisando, por único enemigo, a la altura del Cabo Finisterre, un avión de reconocimiento, que huyó ante nuestros disparos.

El grueso de la Flota entro en Gijón el día 25, destacándonos el «Almirante Valdés» y nosotros hacia Santander, en unión del cual, el día 28, realizamos una operación de castigo sobre Luarca, acercándonos mucho a la costa, a unos 2.500 metros, y cañoneando diversos objetivos, entre ellos, un puente de hierro, distinguiéndose perfectamente,

desde a bordo, la eficacia de nuestros blancos.

También hicimos aquellos días, antes de marchar a Bilbao, donde habíamos de encontrar al grueso de la Flota, otra operación de castigo sobre determinadas posiciones rebeldes de Ondárroa.

Nos acompañaron en este servicio el destructor «Almirante Antequera» y el buque auxiliar «Tramontana».

Luego de prolongar la Flota su estancia en el Norte hasta la segunda decena de Octubre, realizando diversos cometidos, entre ellos, la defensa de aquellas costas y de su tráfico marítimo, contra la probable acción de la escuadra enemiga, el día 13 de dicho mes, iniciamos el viaje de regreso al Mediterráneo, sin otro incidente digno de mención, durante el trayecto, que un fuerte ataque de la aviación rebelde, a la altura de Cádiz, que se prolongó algún tiempo, pero sin causarnos daño alguno.

El presente reportaje terminará en nuestro próximo número.

Los progresos de nuestra Marina de Guerra

Estos cortos apuntes surgen al paso evolutivo de las circunstancias y son juzgados por el cambio de la marcha social en España.

Remontán 'onos a tiempo normal, en el cual la Marina tenía sus mandos al servicio de la reacción y muchos de ellos decíanse republicanos, aunque no lo eran, puesto que su cinismo lo demostraban en los actos disciplinarios, tales como las «Leyes Penales», por ejemplo, que, al final de ellas cuando debía dejarse oír un ¡Viva a la República! salido de lo más hondo del corazón, entonces solamente salía un débil quejido, el cual vislumbraba el sabotaje a la República. Todos los antifascistas, tanto clases como subordinados, aguantábamos con profundo dolor, estas ofensas al Poder constituido por la voluntad del pue-

blo y de las clases humildes y, con nuestro esfuerzo, surgíamos al paso de todos los inconvenientes creados por las castas privilegiadas.

En la Marina, no se preparaba al marinero novel como el Ministerio de Marina y el Gobierno de la República deseaban para que ella, fuese uno de los mas firmes puntales de la nación, y, sirviese para su defensa en un caso de guerra. Las enseñanzas se reducían a pequeñas prácticas y sucedía que, cuando un recluta llegaba a ser un marino de altura, entonces, cumplía sus dos años de servicio y se reintegraba a la vida ciudadana.

Ha surgido la rebelión de las castas privilegiadas y los militares al servicio de la traición encarnada en el 18 de julio de 1936, y al mismo tiempo la revolución y evolución de las masas populares: La Marina de Guerra, ha sufrido los golpes más rudos que puedan sufrir los cuerpos constituidos. Debemos descubrirnos al recordar los in-

numerables rasgos de nuestros marinos, haciendo fructífera su cotidiana labor en pró de la República.

No vamos aquí a enumerar los episodios de cada unidad de la flota, porque necesitaríamos editar un libro repleto todo él de escenas y pasajes dignos de ser esculpidos en mármol por el inmortal Fidias, o el pincel de Rafael; pero no dejaré de consignar que, al estallar la rebelión, casi todos los principales mandos y un contingente numeroso de especialidades, estaban vendidos a las huestes de la traición, pero no obstante, pronto nuestros marinos reaccionaron, salvando para el Gobierno de la República las mejores unidades de la flota.

Hoy podemos decir a voz en grito que la España republicana posee una Marina de Guerra, con una moral que a través de muchos años no ha tenido ningún gobierno español. ¿Y a causa de qué? Su causa no es otra que el estar dirigida por la

voluntad del pueblo, y el pueblo en ella es, desde el primer mando hasta el último marino que viven sobre la cubierta de nuestros buques.

El dinamismo de nuestros marinos evoluciona a cada día y a cada hora que transcurre; están abiertas las Escuelas de cursillos para especialistas, que son necesarias para organizar más y mejor cada día nuestra defensa en el mar; tenemos frente a nosotros a las flotas italo-germanas y resíduos de la en poder de los facciosos; pero no obstante temen nuestro encuentro porque saben que nuestra Marina pone en el combate todo el entusiasmo que pone un pueblo cuando se trata de la defensa de sus libertades y en ello se juega la cultura y el progreso de España, la ¡España Republicana!

José Aguilar Juste

9 FOLLETON de «LA ARMADA»

La expedición de los Dardanelos

por M. M.

(Continuación)

Un poco distanciados hacia uno de sus lados y a popa, vienen el «Triumph» y el «Majestic», todos ellos con sus cañones apuntados hacia los objetivos que se les han señalado, mientras los telemetristas cantan las distancias hasta ellos en un rítmico desfile de números: 30.000, 29.000, 28.500, 29.000, 28.000 son las voces que van llegando a la dirección de tiro desde las altas cofas en donde están los telemetristas.

La división francesa del almirante Guepratte viene detrás; aquel día la parábola bíblica de que «los últimos serán los primeros» va a verificarse; los franceses han recabado el honor de ser ellos los que avancen hasta la primera estrangulación de los Dardanelos para cañonear a quemarropa los fuertes turcos. Guepratte tiene una sólida reputación profesional y no admite prioridad alguna, cuando se trata de combatir... Todo el noble orgullo de los Tourville y los Duquesne, los Suffren y los Coubet, el arrojo consciente de los muchos

grandes almirantes que ha tenido Francia, ha reclamado este honor por boca de Guepratte.

La tercera división británica integrada por los acorazados «Albión», «Irresistible», «Ocean» y «Vengeance» cierra la formación, mientras en el golfo de Saros se mantienen dos cruceros ligeros, el «Dublin» y el «Darmouth», dispuestos a disparar sobre los turcos por el revés de sus defensas.

El infierno parece abrirse en cuanto suena el primer cañonazo; no han pasado cinco minutos desde el primer disparo y todo, barcos y tierra, se encienden en un continuo parpadear de resplandores rojizos y detonaciones ensordecedoras que se sobreponen unas a otras. Los fuertes y los barcos tiran sin cesar, como presas de un delirio mortal. Los pesados cascos de los acorazados parecen hallarse bajo los efectos de un ataque de epilepsia y al disparar su borbada entera las trepidaciones semejan comprometer los cálculos de resistencia hechos por los ingenieros que los proyectaron.

La claridad del día comienza a

enturbiarse; el viento ligero no es capaz de llevarse las nubes de humo que se pegan en la superficie del mar o se agarran en los collados y, desde tierra, los observadores distinguen solamente finos paños de los buques que emergen por encima de la opaca cortina de denso humo. Una vez más, el hombre no respeta la belleza del paisaje.

Los primeros minutos del duelo de artillería pasan sin que ninguno de los beligerantes sufra quebranto alguno, son los golpes de tanteo, en los cuales las distancias no han sido todavía medidas con la necesaria exactitud para que los proyectiles comiencen a caer en los puntos elegidos. Unas nubes de tierra negruzca que se alza en la costa, demuestran palpablemente, por ir surgiendo cada vez más cercanas a los blancos designados, que el tiro va siendo más eficaz cada vez. Y las columnas de agua que se abaten sobre los buques y comprometen su seguridad, son la prueba de que los alemanes, porque son alemanes los que dirigen el fuego otomano, tampoco van a la zaga de sus contrarios en

cuanto a responder cumplidamente al bombardeo.

Al filo del mediodía, se da a los franceses la orden de avanzar; la petición del almirante Guepratte es escuchada y, adelantándose a sus aliados, el «Suffren» y el «Bouvet» pasan a lo largo del litoral asiático y el «Gulois» y el «Charlemagne» frente al de Europa. No les precede ningún dragaminas; como caballeros andantes van al encuentro de todas las armas traidoras que oculta la superficie azul de la mar en calma y el espectáculo adquiere pronto una trágica grandeza. Los proyectiles caen en derredor de los buques y entre altas columnas de agua que levantan, se perciben los constantes resplandores de los cañonazos.

Los cañones turcos tiran sin cesar, con una rapidez creciente; a las roncadas detonaciones de los de grueso calibre, se une la metálica resonancia de los de mediano y el ruido seco de las piezas de campaña, que saltan hacia atrás en cada disparo, como inquietos caballos de raza.

(Continuará)

SECCION TECNICA

Maniobra en los destructores para el rastreo de minas. — Paravanes

Protección exterior contra las minas: Desde mucho tiempo las minas han sido dragadas por medio de dos barcos de pequeño calado, arrastrando por cada uno de sus extremos una cadena o cable que viene a unirse con los orinques de la mina; una vez que ella está presa, se arrastra sobre pequeños fondos donde se la puede destruir.

Esta draga primitiva ha dado nacimiento a infinidad de rastros, diferentes en cada nación. Los alemanes durante la pasada guerra empleaban flotillas compuestas de seis barcos, que con una ingeniosa rastra, compuesta de cometas submarinas con un contrapeso y boyas, formaban entre los seis una rastra única. La distancia entre dichos barcos variaba entre 150 y 300 mts. uno de otro, en total 900 ó 1.800 mts., con la gran ventaja que pueden navegar en línea de frente. La profundidad de este aparato, se puede graduar entre 7 y 18 mts. arriando o cobrando del cable que aguanta a la boya; ésta como es natural siempre flota. Cuando, por encontrarse una mina, la rastra sufre una gran tracción, se suelta un gancho automático o indicador del barco y se da la alarma de mina u otro objeto que ha encontrado la rastra, procediéndose entonces a su destrucción.

Los ingleses usan para el ras-

treo de minas, los paravanes, a base de barco único, bien, remolcados por la proa o por la popa. Este tipo es el que llevan los destructores cuya maniobra explicamos a continuación.

Los paravanes en este tipo de barco, son protectores y un solo barco puede servir de protección a toda la flotilla. El paraván navega con una profundidad, determinada de antemano, superior al calado de agua de los barcos a los cuales se quiere hacer un paso. El medio de la draga se baja por un contrapeso, llamado depresor, que está dispuesto para sumergirse sin diverger. Cuando el orinque de la mina viene a encontrarse con el remolque, él se desliza a lo largo de este, hasta el momento en que viene a encontrarse a la cizalla que lo corta, al cortar el orinque de la mina, viene entonces a la superficie, donde puede ser destruida, bien sea por un agente auxiliar, explosivo o resorte, ya sea por la misma tensión del remolque.

Dado lo importante de esta maniobra, sobre todo por la velocidad, (10 ó 12 nudos) y el poco espacio que hay para maniobrar en la popa de dichos barcos, es muy conveniente que en dicha maniobra solo se encuentre personal de la especialidad, única manera de evitar accidentes y de que esta salga bien.

Preparación para arriar.—Se desembragan los tambores de los chigres que maniobran los cables de los paravanes y se levantan los lingüetes, de modo que los tambores queden controlados solamente por los frenos de mano. Los cables de remolque de los paravanes son conducidos desde los chigres hasta las guías respectivas de popa, y sus manguitos se conectarán a los grilletes de remolque de los paravanes. El extremo libre del cable del depresor, que está enrollado en su carretel, se hace pasar por debajo del cable del paraván de estribor, por la guía central de popa y se conecta al eslabón o chapa de cuatro ojos, de donde parten también dos eslingas transversales con una pasteca en su extremidad. En estas pastecas se guarnecen los cables de remolque de los paravanes y en el mismo eslabón se engrilleta también un pequeño ramal, prolongación del cable central, que termina en un manguito de remolque, el cual se conecta al grillete de remolque del depresor.

El cable de remolque del depresor es provisionalmente amarrado con varias vueltas a la bita, para aguantar el eslabón de cuatro ojos con su guarnimiento, pegado a las guías de popa. La mordaza se afirma en el cable, en la marca de 50 metros.

(Continuará)

El «José Luís Díez»

Solidaridad de los laboristas

Gibraltar.—Mil obreros laboristas del Arsenal se han ofrecido voluntariamente para la reparación del destructor español «José Luís Díez», que se halla fondeado en este puerto.

Este magnífico gesto de solidaridad de los laboristas ha sido acogido con el mayor entusiasmo por la heroica dotación del buque republicano.

(De la prensa)

Fe de erratas

En nuestro último número, en el cuadrado de octava plana, deslizóse una errata de imprenta. En vez de un "hubieran" debió salir un "habrían", pero en distinto tipo de letra, para salvar y convenir la falta gramatical.

El buen sentido de nuestros lectores salvaría el error, naturalmente.

nuestra Escuadra tantas veces como se encuentre en análogas circunstancias; podemos afirmarlo hoy más que nunca, y sabrá sucumbir antes que entregarse al enemigo.

Una vez más la Marina se cubre de gloria.

Saludamos a los héroes del mar entusiásticamente y pensamos en que pronto hemos de ver entrar en nuestro puerto, rebosantes del natural orgullo, a los marinos del «Díez».

G. A. L.

¿Se habrán enterado ya?

VALOR, ABNEGACION, SACRIFICIO SUBLIME... saben ofrendar nuestros marinos en todo momento.

Una vez más nos lo han probado con la proeza reciente del «José Luís Díez». Ella ha sido un timbrazo que habrá sonado

téticamente en los oídos de muchos llamados «amigos de la causa», que su única misión es la de fomentar la calumnia en desdoro a estos valientes marinos que no regatean esfuerzos cuando se trata de la defensa de nuestra República.

Este episodio les demostrará con elocuencia sobrada que nuestros marinos son auténticos héroes y que ni un momento han pensado en ser vencidos.

La magnífica hazaña del «José Luís Díez», será imitada por

La disciplina ejemplar de la Flota es el resultado de una educación política que hace obedecer hasta la muerte, porque además de ordenarla, lo manda su propia conciencia. Quien no lo crea así se engaña.

LA ARMADA, desde el próximo número, aparecerá con diez páginas



LA ARMADA



Nuestro ánimo está templado para todo lo que venga. La penuria, el hambre, quizás, el ataque y el combate glorioso, todo nos ha de encontrar serenos y decididos

EBRO FAMOSO

No hay mucha unanimidad entre los historiadores, acerca del origen denominativo del Ebro. Algunos afirman que del Ebro tomó nombre la península Ibérica. Otros, por el contrario, aseguran que del vocablo «ibero» surgió el del otro «Ebro». Yo no creo que esto tenga una gran importancia. Sobre todo, para lo que a mis intenciones compete. Siglos y siglos hace que el Ebro va rodando por valles y cañadas, y hasta ahora no encontró obstáculos para participar en empresas formidables. Tampoco están muy acuerdo los geógrafos en cuanto al origen físico, a las fuentes del famoso río. Lo que si se puede asegurar, sin ningún género de dudas, es que el Ebro sabe mas historia que los historiadores y más geografía que los geógrafos. Que se lo pregunten a España, es decir, a la geografía y a la historia, hechas trosunto humano, y ya veremos lo que contestan.

En nuestra primera guerra de Independencia, el Ebro era ya el padre de los ríos españoles, el gran señor de las cartas hispánicas. Desde entonces fué, además, un héroe legendario como Agustina o el Tío Jorge. Más de una vez ocomponió a los ánimos populares, templándolos, endureciéndolos, hasta el Arrabal, para que los franceses no clavasen allí su planta. Los moriscales Verdier y Leffebre atestiguan ante Napoleón las virtudes patrióticas de unas aguas que corren por las tierras de España como sangre encendida por las venas. Cuando Palafox respondió al mensaje de capitulación del gabocho con aquella frase que se traducía en cada corazón español así: «quería a cuchillo», el brillo de la bravura venía de los reflejos varoniles del Ebro. Los reflejos que llevaban bríos también al Monte Torrero, al Carmen y al Portillo, donde se batía como los hombres, la mujer trasposada de españolidad.

Pasaron las aguas de la epopeya. Pasaron los años, y otros

Crónica internacional

Inglaterra dice...



Chamberlain

Las vicisitudes por las que ha tenido que pasar la situación internacional desde unos años acá, son tan variadas como asombrosas. A veces, una serie de largos días no ha servido más que para embarrullar todas las posibilidades de solución a un conflicto. El ejemplo clásico, lo tenemos en el caso de España. En cambio, se han dado otras ocasiones para las que, un plazo de veinticuatro horas, ha dejado abiertas y visibles perspectivas francamente halagüeñas. Aquí, el ejemplo lo podemos tener en Checoslovaquia. ¿En donde reside la razón que fundamenta esta diferenciación de matices, sobre problemas que ofrecen un parecido enorme? En la oportunidad y nada más que en la oportunidad de una decisión. Así como en el caso español, las democracias y, de una manera concreta Inglaterra, dejando que se consumara el hecho de la invasión, ahogaban la posibilidad de una solución adecuada y rápida, al tratarse de la independencia del pueblo checo, han optado por un procedimiento distinto, el del sistema preventivo, que consiste en hacer la advertencia, antes de que estalle el conflicto, de que en él, cada cual habrá de atenerse a las consecuencias y responder de su conducta.

Para las provocaciones hitlerianas, Inglaterra ha tenido una respuesta contundente. Que en caso de una conflagración, no dudará en seguir el camino de combatir a quienes la desencadenen, o sea, Alemania y los acólitos que le sigan. Este compromiso contraído por el Gobierno de Londres y que indiscutiblemente ha de estar respaldado por el asentimiento del pueblo inglés, viene a limpiar el horizonte internacional de tormentosos nubarrones. Hitler, que estaba jugando la carta del temor colectivo, trueca torpemente el papel y empieza a preocuparse por la suerte de los tres millones de alemanes, que viven esclavizados en Checoslovaquia, cosa intolerable para él, que inauguró en Alemania, una era de absoluta libertad. Se humilla a regañadientes, pero no cede en sus propósitos; cambia de forma tan sólo, y en esto, nuestro juicio, es donde radica actualmente el peligro. Para Alemania, la amenaza de la guerra, es eso, una amenaza. Convertida en sistema tal actitud, le proporcionó la anexión de Austria; con él pretenderá mediatizar a Checoslovaquia, y aunque el tono de Inglaterra le haga retroceder, ha de volver a la carga en la menor ocasión. No lo hará con las armas, porque el camino le resultaría escabroso, pero fomentará el malestar para justificar más tarde sus pretensiones. No dudamos de la ecuanimidad de la palabra de Inglaterra, pero al mismo tiempo pensamos que debiera acompañarle una acción inapelable que diera al traste definitivamente, con el truco que Alemania se lleva a base de sus constantes amenazas de guerra. Al Inglaterra dice, debe suceder el Inglaterra y las democracias hacen...



EL DISCURSO DE HITLER EN NUREMBERG

invasores vinieron a despertar sobre nuestras viejas tierras los sentimientos epopéyicos. El Ebro no daba señales de independencia ya por Zaragoza, sino más abajo. Pero, más abajo o más arriba, el Ebro seguía siendo el Ebro, esto es, España, paternidad y cimiento firme de la patria española, y una noche llevó en sus lomos triunfales a nuestros combatientes hasta la orilla donde se parapetaba el invasor, donde el invasor había de ser vencido y ahuyentado.

Con ellos va todavía. Con ellos va por esos pueblos de Cataluña y Aragón reconquistados, como un soldado de tantos—a él le seduce más lo de miliciano, lo de guerrillero—, y yo sé que no se separará de sus filas hasta que hayamos limpiado la península de agresores extranjeros.

P.